



Munich Personal RePEc Archive

One interpretation of the low economic growth in Mexico

Sánchez Juárez Isaac

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Cuerpo Académico de Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo

3. January 2011

Online at <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/38101/>

MPRA Paper No. 38101, posted 16. April 2012 09:02 UTC

Una interpretación sobre el bajo crecimiento económico en México

Isaac Leobardo Sánchez Juárez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ
Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Cuerpo Académico de Estudios Regionales en
Economía, Población y Desarrollo

Mtro. Javier Sánchez Carlos
Rector

M.C. David Ramírez Perea
Secretario General

Mtro. René Soto Cavazos
*Director del Instituto de Ciencias
Sociales y Administración*

Mtro. Servando Pineda Jaimes
*Director General de Difusión
Cultural e Investigación Científica*

Mtro. Manuel Loera De la Rosa
*Director General de Planeación y
Desarrollo Institucional*

Dra. Martha Patricia Barraza De Anda
*Coordinadora General de
Investigación y Posgrado*

Mtra. María De Lourdes Ampudia Rueda
*Coordinadora del Cuerpo Académico de
Estudios Regionales en Economía,
Población y Desarrollo*

Diseño de cubierta
Alejandro Chairez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Av. Plutarco Elías Calles 1210,
Fovissste Chamizal, C.P. 32310
Ciudad Juárez, Chihuahua, México
www.uacj.mx

© Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Comité editorial:

Dra. Myrna Limas Hernández
Mtro. Wilebaldo Lorenzo Martínez Toyos
Dr. Raúl Ponce Rodríguez
Dr. Isaac Leobardo Sánchez Juárez
Mtra. María Del Socorro Velázquez Vargas

Dr. Luis Enrique Gutiérrez Casas
Editor y Coordinador de los Cuadernos de Trabajo

Estudios Regionales en Economía, Población
y Desarrollo. Cuadernos de Trabajo de la UACJ

Número 1. Enero / Febrero 2011
Una interpretación sobre el bajo crecimiento
económico en México
Isaac Leobardo Sánchez Juárez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

**Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo. Cuadernos
de Trabajo de la UACJ**

Año 1, No.1, enero-febrero, es una publicación bimestral editada por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a través del Cuerpo Académico de Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo del Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Redacción: Avenida Universidad y H. Colegio Militar, Zona Chamizal s/n., C.P. 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Teléfonos: (656) 688-38-00, ext. 3792. Correo electrónico: lgtz@uacj.mx.

Editor responsable: Luis Enrique Gutiérrez Casas. Reserva de derechos al uso exclusivo No. 04-2011-021713353900-102. ISSN en trámite. Impresa por Studio Los Dorados, calle Del Campanario, número 820-2, Santa Cecilia, C.P. 32350, Cd. Juárez, Chihuahua. Distribuidor: Subdirección de Gestión de Proyecto y Marketing Editorial. Av. Plutarco Elías Calles 1210, Fovissste Chamizal, C.P. 32310, Ciudad Juárez, Chihuahua. Este número se terminó de imprimir el 10 de febrero de 2011 con un tiraje de 120 ejemplares.

Los ensayos publicados son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial bajo condición de citar la fuente.

Una interpretación sobre el bajo crecimiento económico en México

Isaac Leobardo Sánchez Juárez *

Resumen:

Desde 1982 la economía mexicana se ha caracterizado por la presencia de bajas tasas de crecimiento económico, tal situación ha provocado una severa reducción del empleo y con ello del bienestar de la población mexicana. Siguiendo la concepción kaldoriana del desarrollo se supone que el proceso de estancamiento que sufre el país, sobre todo en los últimos años, se explica por la falta de dinamismo del sector manufacturero nacional. Esto último se atribuye, principalmente, al actual modelo económico, implementado a finales de los ochenta, y sus políticas asociadas. De no corregirse la actual política económica y aplicarse una política industrial estratégica, la economía seguirá estando sometida a un estancamiento estructural y a crisis recurrentes. La solución pasa por un cambio de modelo económico, en el marco de la economía de mercado, que privilegie el crecimiento y el empleo.

Palabras clave: México, estancamiento y manufacturas.

Abstract:

Since 1982 the Mexican economy was characterized by the presence of low economic growth rates, this situation has caused a severe reduction in employment and thus the welfare of the Mexican population. Following a kaldorian's framework of development we assume that the process of stagnation suffered by México, especially in recent years is explained by the lack of dynamism in the domestic manufacturing sector. The latter is attributed mainly to the current economic model, implemented in the late eighties, and its associated policies. If not corrected the current economic policy and implemented a strategic industrial policy, the economy will continue to be subject to a structural stagnation and recurrent crisis. The solution is to change the economic model, recognizing the importance of efficient markets and the state to promote economic growth and employment.

Key words: Mexico, stagnation, manufactures.

JEL: E01, E60 y O11.

- *Recibido en: noviembre de 2010*
- *Aprobado en: enero de 2011*

* Isaac Leobardo Sánchez Juárez es profesor de tiempo completo del área de economía del Departamento de Ciencias Sociales del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Es integrante del cuerpo académico de Estudios Regionales de Economía, Población y Desarrollo. Correo electrónico: isaac.sanchez@uacj.mx.

➤ 1. Introducción.¹

México en su historia económica moderna ha atravesado por diferentes fases de crecimiento y estancamiento. Particularmente de 1982 a la fecha la economía mexicana en promedio se ha mantenido estancada. El crecimiento ha sido insuficiente como para generar el número de empleos que requiere una población que cada año va en aumento. Sin crecimiento económico y empleo no se generan las condiciones necesarias para superar los obstáculos que impiden alcanzar un desarrollo armónico y sostenido.

La constante del periodo 1982-2010 es un tasa de crecimiento económico del PIB per cápita por debajo de 2%,² y una estabilidad macroeconómica relativa, ya que aunque se ha reducido la tasa de inflación y se ha mantenido un déficit moderado en las finanzas públicas, existe un agudo problema de desempleo y crisis macroeconómicas recurrentes (en 1982, 1986, 1995, 2001 y 2009). Lo anterior se encuentra vinculado a la insuficiencia dinámica de las manufacturas, derivado del proceso de industrialización trunca o desindustrialización que se dio en este periodo, como resultado de la aplicación de las políticas del Consenso de Washington (Calderón y Martínez, 2004).

El objetivo general de este artículo consiste en ofrecer información *preliminar* que permita demostrar que la economía mexicana se encuentra estancada en promedio y que dicho fenómeno obedece, principalmente, a las políticas impuestas por el actual modelo económico derivado de las reformas del consenso de Washington que trajeron consigo un crecimiento insuficiente del sector industrial manufacturero.

El artículo se estructuró en tres partes, en la primera se presenta el marco teórico que sirve como referencia en la explicación de la etapa actual de estancamiento económico, se exponen sumariamente las explicaciones que ofrece el paradigma kaldoriano. En la segunda parte se hace una revisión de la

¹ Este documento de trabajo forma parte del proyecto sin financiamiento: “Estancamiento económico en México, manufacturas y desarrollo regional” dirigido por el autor y registrado ante la Coordinación General de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

² Tasa de crecimiento efectiva del PIB per cápita que normalmente se encuentra por debajo de su crecimiento potencial.

literatura, que permite contrastar la hipótesis sostenida en este trabajo de investigación respecto a otros trabajos, lo que permite realizar un diagnóstico completo del problema.

En la tercera y última parte se demuestra la existencia de un proceso de estancamiento económico tanto en términos de producto como de empleo, además de exponerse la fuerte correlación que exhibe con la insuficiencia dinámica manufacturera.

➡ 2. Estancamiento económico e industrias manufactureras.

La búsqueda del progreso económico ha sido una preocupación constante de los economistas por muchos años, y fue Adam Smith en 1776 quien sentó las bases para las modernas aportaciones en la materia. Para este autor la principal fuente de la riqueza de las naciones y regiones se encuentra en la división del trabajo, especialmente en las actividades manufactureras, dado que genera una mayor especialización en los trabajadores y fomenta la inventiva e imaginación, lo que produce un mayor rendimiento por unidad de trabajo (productividad). La división del trabajo es la causa de los aumentos en la productividad y por tanto es un factor crucial del mayor o menor crecimiento económico. Dado que Smith entendía que las relaciones de causalidad son bastante complejas, suponía que a su vez la división del trabajo tenía su origen en la extensión del mercado, ya que entre más grande sea el mercado (demanda) mayor será la extensión en la cual la diferenciación y especialización son llevadas a cabo y con ello se da una mayor productividad. De esta forma la división del trabajo en las manufacturas es una consecuencia de la extensión del mercado, pero la extensión del mercado resulta de una mayor división del trabajo.

Es en las manufacturas donde se generan esta clase de círculos virtuosos para la economía, para Smith sólo en ellas se presentan rendimientos crecientes a escala; es decir, cada que se aumentan los insumos productivos, la producción se incrementa en una cantidad mayor. Evidentemente, los cambios acontecidos en la economía en los años posteriores a la publicación de su obra ponen en duda las ideas de Smith, sobre todo por la aparición de modernas actividades de servicios; sin embargo, los casos de China y la mayoría de países Asiáticos (Taiwán, Singapur, Malasia, Japón, Hong Kong) ofrecen evidencia

aplastante en torno a la importancia que tienen los procesos industrial-manufactureros para una economía. Los servicios modernos en las ramas de transportes y telecomunicaciones casi siempre están asociados a un proceso manufacturero, aún en la era de la información siguen siendo las actividades manufactureras el motor del crecimiento económico, aunque debe reconocerse la importancia creciente de algunos servicios –principalmente los vinculados a la informática.

Las ideas de Smith serían ampliadas y mejoradas muchos años más tarde por Young (1928) e indirectamente por una serie de economistas del desarrollo (Rosenstein-Rodan, Nurkse, Hirschman, Myrdal, Prebisch, entre otros), para quienes la industria se constituía en el motor del crecimiento económico, ya sea por la existencia de rendimientos crecientes o bien por sus encadenamientos productivos con el resto de sectores de actividad económica.³ En especial para Prebisch (1959) la industrialización se constituía en la clave para superar las relaciones de dependencia existentes entre el centro y la periferia, ya que la elaboración de productos manufacturados por parte de los países periféricos (en especial las economías de América Latina), ayudaría a mejorar la relación de términos de intercambio y con ello a superar la restricción al crecimiento como consecuencia de la balanza de pagos casi siempre deficitaria. Para Prebisch era necesario incorporar el progreso técnico en la industria y aprovechar sus frutos para nuevos procesos de ese tipo, lo que provoca un proceso acumulativo, dinámico y expansivo.

Para mediados de los sesenta, Nicholas Kaldor (1966), estableció con claridad a través de tres leyes la importancia que tiene la industria manufacturera para el progreso económico. La primera de estas leyes indica que el crecimiento del producto total se encuentra determinado por el crecimiento de las manufacturas, de forma explícita Kaldor consideraba que las manufacturas representan el motor del crecimiento económico y con ello estableció, al igual que los economistas del desarrollo, que las actividades en las cuales se especializa un país o región son determinantes del éxito o fracaso económico. Formalmente la primera de estas leyes se expresa como sigue:

$$y_i = \alpha + \beta q_i^{man} \quad (1)$$

³ Véase Toner (1999) y Ros (2004) para una presentación amplia de las ideas de estos autores.

Donde y_i representa la tasa de crecimiento del producto total de la economía en cuestión y q_i^{man} representa la tasa de crecimiento del producto industrial, especialmente las manufacturas. Dado que buena parte de las manufacturas están contenidas en el PIB total, una mejor expresión de la primera ley viene dada por la siguiente formulación:

$$q_i^{nm} = \alpha + \beta q_i^{man} \quad (2)$$

De acuerdo con 1.2 el crecimiento del producto manufacturero es el factor que explica el crecimiento del resto de actividades de la economía o no manufactureras (q_i^{nm}); bajo el enfoque que aquí se privilegia las manufacturas por sus fuertes efectos de encadenamiento hacia adelante y hacia atrás se constituyen en el núcleo o procesador central de una economía, no así en el único sector de interés.

La industrialización está íntimamente ligada al desarrollo general de los países y es causa y efecto de su progreso porque aún cuando a veces se trate de minimizar la trascendencia de los aspectos materiales y se enfatizan los objetivos espirituales, intelectuales o ambientales de la vida, lo cierto es que no se puede prescindir de satisfactores físicos inmediatos ni tampoco de otros como la comunicación y la educación, que traen aparejada la necesidad de construir edificios y carreteras, mismos que requieren de computadoras, cemento, acero, vidrio, maquinas revolvedoras, maquinas de trazo topográfico, celulares, etc.; de esta forma se va generando una espiral productiva que hace factible e imparable el avance en todos los ordenes (Martínez del Campo, 1985:15). La clave del progreso se encuentra en la estructura productiva y la clase de actividades en las cuales un país termina especializándose.

La segunda ley o Ley Verdoorn-Kaldor⁴ señala que un rápido crecimiento del producto industrial manufacturero, a través de los rendimientos crecientes a escala, conducirá a un rápido crecimiento de la productividad laboral industrial, la productividad es endógena. La productividad no causa en primera instancia una mayor producción, más bien una mayor demanda por producto y una mayor producción para satisfacerla terminan incrementando a la larga la productividad y por ende la competitividad regional.

⁴ Un excelente resumen de la Ley Verdoorn-Kaldor aparece en Bairam (1987).

El crecimiento para Kaldor es resultado de un proceso complejo de acción entre incrementos en la demanda inducidos por incrementos en la oferta, y de incrementos en la oferta generados como respuesta a incrementos de la demanda. Mirando desde el punto de vista de la demanda, los determinantes del crecimiento del producto manufacturero son al menos cuatro: el consumo, la inversión interna, la inversión externa y las exportaciones netas. Por el lado de la oferta los obstáculos pueden ser de dos tipos: de mercancías (materias primas) o de trabajo; Kaldor reconoció que el proceso de crecimiento es una compleja interacción de oferta y demanda, pero, en los países en desarrollo los factores de demanda actúan antes que los de oferta. Formalmente la ley se expresa como sigue:

$$p_i^{man} = \delta + \lambda q_i^{man} \quad (3)$$

Donde p_i^{man} es la tasa de crecimiento de la productividad laboral en las manufacturas y λ es el coeficiente de Verdoorn, el cual según la mayoría de evidencia empírica generada ronda alrededor de un valor de 0.5, con lo que un incremento de la producción manufacturera del 10% termina incrementando la productividad laboral en 5%, dicho coeficiente aporta información respecto a los rendimientos a escala. Kaldor en el espíritu de Young (1928) concebía los rendimientos a escala como un fenómeno macroeconómico relacionado con la interacción entre la elasticidad de la demanda y oferta por bienes manufacturados. Es esta fuerte y poderosa interacción la que da cuenta de la relación positiva entre el crecimiento del producto manufacturero y la productividad laboral, conocida como Ley Verdoorn (1949) (Thirlwall, 1983:346). Dado que matemáticamente hablando $q_i^{man} \equiv p_i^{man} + e_i^{man}$ se genera otra forma interesante de expresar la ecuación 1.3:

$$e_i^{man} = -\delta + (1 - \lambda)q_i^{man} \quad (4)$$

Donde e^{man} es el empleo en las manufacturas, lo que la ecuación indica es que el empleo depende de manera positiva del crecimiento de la producción manufacturera, un postulado teórico que es crucial para entender la etapa actual de estancamiento económico que vive la economía nacional.⁵

⁵ Algunos trabajos que han evaluado esta ley para el caso mexicano son Ocegueda (2003), Calderón y Martínez (2005) y Calderón (2008).

La tercera ley de Kaldor propone que el crecimiento del PIB por trabajador está positivamente relacionado con el crecimiento del producto manufacturero y negativamente relacionado con el crecimiento del empleo no manufacturero. La lógica de esta relación es que un rápido crecimiento de las manufacturas incrementará la productividad manufacturera (y de aquí el PIB por trabajador) a través de la Ley Verdoorn-Kaldor. De hecho, con un excedente laboral en la agricultura y el sector servicios, un rápido crecimiento de la manufactura incrementará el crecimiento de la productividad en este sector por los incrementos de las transferencias sectoriales de trabajo desde el resto de la economía a la manufactura (subempleo o desempleo disfrazado). Como el trabajo se mueve de la agricultura donde la productividad marginal de trabajo es reducida hacia la manufactura donde esta es alta, la productividad termina por incrementarse. De aquí se tiene que una rápida tasa de declive del empleo no manufacturero incrementará el crecimiento de la productividad no manufacturera. La expresión formal de estas ideas se consigna en la siguiente ecuación:

$$p_i^T = \alpha + \beta q_i^{man} - \varphi e_i^{nman} \quad (5)$$

Donde p_i^T es la tasa de crecimiento de la productividad total y e^{nman} es el empleo en los sectores no manufactureros. Como resultado de los rendimientos crecientes en las manufacturas por un lado y del crecimiento de la productividad inducida en los sectores no manufactureros, se tiene que una rápida tasa de crecimiento del producto manufacturero conducirá a aumentar la tasa de crecimiento de la productividad de toda la economía.

Uniendo todas las proposiciones se puede concluir que una rápida tasa de crecimiento del producto industrial manufacturero tenderá a establecer un proceso acumulativo o círculo virtuoso del crecimiento a través del enlace entre el crecimiento del producto y la productividad manufacturera. En caso contrario se establece un círculo vicioso de estancamiento o bajas tasas de crecimiento económico.

➔ 3. Estancamiento económico en México: resumen de la literatura.

Al igual que sucede con otras problemáticas, el problema del estancamiento económico prevaleciente en México ha recibido diferentes interpretaciones, algunas de las cuales se exponen a continuación con la

intención de generar los suficientes elementos como para capturar la naturaleza y origen preciso del problema, esto permitirá tomar las medidas apropiadas para su tratamiento, la revisión de la literatura es más que necesaria para generar un diagnóstico completo y adecuado.

Para Guillén (2000) la causa principal detrás del estancamiento se encuentra en las políticas que denomina neoliberales ya que siguen al pie de la letra los dictados del Consenso de Washington sin considerar las particularidades y retos de la economía mexicana; en su opinión tales políticas son de carácter procíclico con lo que lejos de corregir el problema del bajo ritmo de crecimiento terminan profundizándolo. Siguiendo una línea de argumentación similar Calva (2001) considera que la causa del problema se encuentra en la dependencia de la economía mexicana respecto al ciclo económico estadounidense, sumada a la estrategia macroeconómica recurrentemente aplicada en México desde tiempos de Salinas, que erige la estabilización de los precios en objetivo prioritario a ultranza.

Para Huerta (2004) no se cuenta con el financiamiento interno para el crecimiento y los flujos externos se reducen al dejar de ofrecer la economía condiciones de rentabilidad. A lo que se suman las políticas monetarias y fiscales de carácter restrictivo. De acuerdo con Perrotini (2004), el régimen de inversión productiva insuficiente que prevalece desde la crisis de deuda externa, las políticas de ajuste, estabilización macroeconómica y cambio estructural en combinación con los vacíos institucionales de la economía mexicana propiciaron un ambiente macroeconómico adverso para la inversión productiva y, por tanto, una reducción de la tasa de acumulación de capital. La resultante pérdida de empleo y producto es la inevitable contraparte del éxito de las políticas antiinflacionarias.

Con una línea de argumentación similar, Villarreal (2005) considera que al agotarse el modelo de industrialización por sustitución de importaciones el gobierno instrumentó un modelo de Apertura, Liberalización y Privatización y Estabilización (ALPES) que junto con un tipo de cambio real apreciado y políticas contraccionistas exacerbó el desequilibrio externo de la economía mexicana lo que presiona a la baja la tasa de crecimiento económico. Para Chávez (2007) la clave se encuentra en la arquitectura del modelo neoliberal; plantea que la falta de crecimiento se debe al carácter secuencial de las políticas impuestas, las cuales consideran que primero tiene que consolidarse la estabilidad macro, después

aspirarse a la expansión productiva y luego distribuirse socialmente los beneficios. Loria (2007) concluye que las ineficientes, inadecuadas y mal encaminadas políticas para abrir la economía al comercio internacional, condujeron a un proceso de desindustrialización, lo que ha reducido la productividad total factorial. De María y Campos, Domínguez, Brown y Sánchez (2009) afirman en base a un exhaustivo análisis histórico-estadístico que el estancamiento prevaleciente obedece a las bajas tasas promedio de inversión y empleo en la economía nacional y en particular en el sector productivo; así como al comportamiento que tuvieron diversas políticas clave como son las políticas fiscal, monetaria y de tipo de cambio, financiera y de apertura exterior, en el marco de un modelo que privilegia la estabilidad macroeconómica y los equilibrios fiscales. Pero también a la ausencia de estrategias y políticas apropiadas en las esferas sectorial (agropecuaria, manufacturas y servicios) y regional.

Dos autores sumamente especializados en el tema como Moreno-Brid y Ros (2004) consideran que la causa del problema radica en la menor participación del Estado en actividades económicas relevantes, especialmente documentan la caída en la inversión pública en infraestructura como determinante próximo del lento crecimiento. Tello (2007) en base a un análisis histórico de la economía mexicana asegura que el problema se debe al cambio de modelo económico, de uno con fuerte participación estatal y apoyo para el desarrollo industrial a otro que favorece al mercado y se basa en las exportaciones de manufacturas con alto contenido de insumos importados. La reducción del gasto público y en especial el gasto en inversión en infraestructura es en Cruz (2007) la principal causa de la etapa actual de estancamiento.

Recientemente Ros (2008) indica que el determinante próximo del lento crecimiento de la economía mexicana es una baja tasa de inversión y cuatro factores la limitan: la reducida inversión pública, un tipo de cambio real apreciado desde 1990, el desmantelamiento de la política industrial durante el periodo de reforma y la falta de financiación bancaria. Ibarra (2008) apoya esta hipótesis al sostener que la desaceleración en el crecimiento se debe a la atonía de la inversión como consecuencia de un tipo de cambio real sobrevaluado durante la desinflación, lo que se agrava por la merma a largo plazo de la razón PIB/capital. En su libro Moreno-Brid y Ros (2009) sostienen que, de acuerdo con la teoría del crecimiento

y el análisis histórico comparativo de la economía mexicana, el estancamiento obedece a una baja tasa de acumulación de capital físico. Su argumento es que junto con la contracción del crédito bancario que siguió a la crisis de la mitad de los noventa, tres factores están reduciendo la inversión: el bajo nivel de inversión pública (principalmente en el área de infraestructura), un apreciado tipo de cambio real y el desmantelamiento de la política industrial durante el periodo de reforma. Aunado todo ello a una política económica para el crecimiento incorrectamente enfocada.

En un estudio seminal, Fuji (2000) concluye que la causa básica proviene del sector externo. En los últimos 25 años, toda fase de crecimiento ha generado de modo sistemático un déficit en la balanza en cuenta corriente que a la postre es imposible financiar con el ingreso de capitales. La alta elasticidad de las importaciones, rasgo tradicional de la economía creció a raíz de la apertura externa. Ello se debió a que la industrialización por sustitución de importaciones redundó en una base industrial considerable, pero que en gran parte no podía competir con los productos importados, por lo que sobrevivía al amparo de la protección. El acelerado desmantelamiento de ésta no permitió que la mayoría de las empresas industriales se pusiera en posición de afrontar las nuevas condiciones de mercado. Así, los productos importados se apoderaron del mercado de bienes de consumo y, en particular, de intermedios y el de bienes de capital. Esta situación contribuyó a debilitar los encadenamientos entre las ramas de la manufactura, por lo que el crecimiento de la industria pasó a repercutir cada vez más directamente, y en forma más que proporcional, en las importaciones manufactureras. Esto ha ocurrido tanto en las ramas exportadoras como en las orientadas al mercado interno.

Apoyando estas conclusiones Guerrero de Lizardi (2003) demuestra que el incremento en la demanda de importaciones es mayor que el de las exportaciones, además de existir una alta dependencia del ciclo económico de los Estados Unidos, todo lo cual redundo en una enorme fragilidad de la economía y detiene cualquier esfuerzo encaminado a fortalecer el crecimiento. Para Puyana y Romero (2007) los factores causales son, entre otros: a) la desaceleración de la inversión privada nacional y la insuficiente inversión pública; b) la disminución del valor agregado nacional integrado en las exportaciones; c) la especialización mexicana en el ensamble de manufacturas para la exportación; d) la concentración de las

exportaciones mexicanas en empresas extranjeras y e) la sobrevaluación del peso frente al dólar (dado que Estado Unidos es el principal socio comercial).

Hasta aquí las investigaciones presentadas armonizan adecuadamente con la interpretación presentada en este trabajo; sin embargo, existen otras explicaciones que difieren notablemente. Bajo un enfoque ortodoxo, Martínez, Tornell y Westermann (2004) concluyen que la liberalización y el crecimiento han generado un mayor crecimiento e inversión; no obstante, la falta de reformas estructurales y la prolongada escasez de crédito han creado cuellos de botella que han bloqueado el mayor crecimiento y han llevado a la disminución reciente del crecimiento de las exportaciones. Para Guerrero, López-Calva y Walton (2006) la concentración de la riqueza en el país es la responsable de las bajas tasas de crecimiento económico. Algunas formas de concentración de la riqueza se asocian con un control extenso que distorsiona el funcionamiento de los mercados y el diseño de las políticas. Más aún, las instituciones económicas moldeadas por la influencia desigual en los últimos años se ubican en el centro del problema de crecimiento y competitividad que sufre México.

En Levy (2007) se encuentra una hipótesis diferente y polémica, según este autor los programas sociales disminuyen la productividad total de los factores, lo que se suma a los efectos de la menor inversión pública. Los programas sociales segmentan el mercado de trabajo, gravan el empleo formal asalariado y subsidian el empleo informal asalariado y no asalariado. Dado el alto costo del crédito, los mayores costos del trabajo para las empresas formales, distorsionan la asignación de la inversión a favor del sector informal. Una hipótesis subsidiaria es que los programas sociales se financian en parte por la disminución de la inversión pública, en lugar de aumentar los impuestos, lo que limita la expansión de la infraestructura pública y de aquí el crecimiento. Finalmente Blecker (2007) considera que muchas de las fluctuaciones en el crecimiento del producto mexicano se explican por cuatro factores: a) los choques en los flujos financieros netos; b) precios internacionales del petróleo, c) tasa de crecimiento de la economía norteamericana y d) el valor real del peso o tipo de cambio.

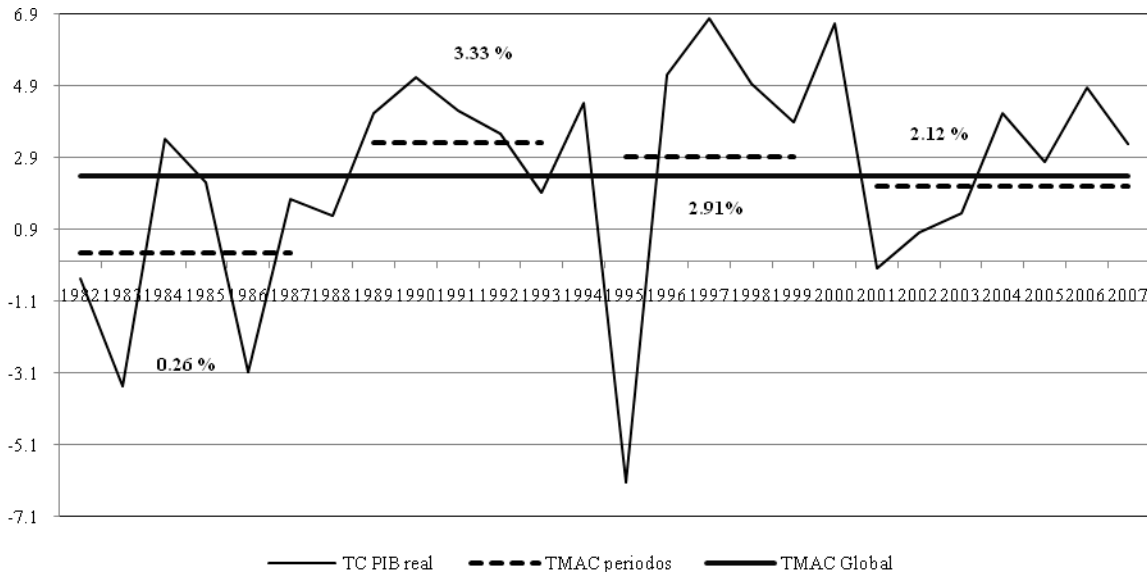
➤ 4. Evidencia empírica de la “treintena trágica del crecimiento”.

Siguiendo a Hausmann, Pritchett y Rodrik (2005) se tiene que una economía experimenta una situación de crecimiento acelerado cuando el PIB per cápita supera el 2% de incremento en los últimos 8 años con respecto al valor obtenido en los cinco años previos. Por lo que cuando una economía no cumpla con esta regla empírica se puede considerar que se encuentra en situación de estancamiento económico. De esta forma, entre 1982 y el 2010, la economía mexicana ha vivido etapas de estancamiento alternados con etapas de débil expansión. En promedio todo el periodo es de estancamiento, ya que la tasa de crecimiento del PIB per cápita promedio fue menor al 0.5%.

Después de una etapa de crecimiento sostenido (1940-1981), la economía mexicana vive desde principios de los ochenta en un contexto de bajas tasas de crecimiento económico; al graficar las tasas de crecimiento del PIB real se verifica un promedio anual de crecimiento de 0.26% para el periodo 1982-1988; para 1988-1994 se creció a un promedio de 3.33%; para 1994-2000 de 2.91% promedio y finalmente para el 2000-2007 el crecimiento fue de 2.12%.⁶ Para todo el periodo 1982-2007 la economía apenas ha logrado crecer un 2.4% promedio anual contra un 6.33% logrado de 1940 a 1970 y un 6.88% de 1970 a 1981.

⁶ Con cifras del INEGI, el crecimiento en el 2008 fue de 1.38%, en 2009 fue de -6.5% y en 2010 la OCDE estima un crecimiento de 4%.

Gráfica 1
Tasas de crecimiento anuales del PIB real y promedios por periodo



Fuente: elaboración propia con datos del Banco de Información Económica del INEGI.

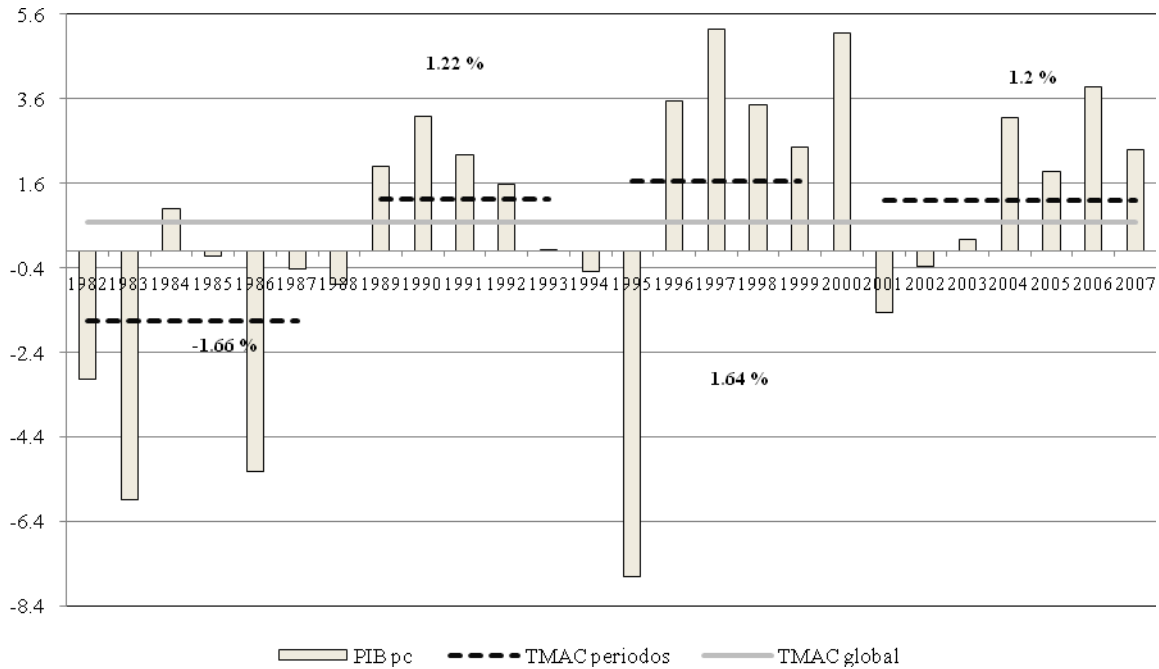
La gráfica 1 pone en evidencia el ritmo de bajo crecimiento que la economía mexicana ha mantenido.⁷ La falta de dinamismo y ralentización del crecimiento global, tiene un carácter estructural vinculada a la falta de crecimiento de la productividad manufacturera, no se cuenta con el suficiente número de establecimientos operando bajo condiciones de rendimientos crecientes y por ello la economía se encuentra atrapada en un círculo vicioso que la ha conducido al estancamiento crónico.

Al observar las tasas de crecimiento del PIB por persona (gráfica 2), la naturaleza crónica de la desaceleración queda mucho más clara; en el periodo 1982-1988 el PIB per cápita de la economía decreció en términos reales 1.66%, siendo 1982-1983 y 1986 años terriblemente críticos, son retrocesos en el nivel de producción por persona que con dificultad se recuperaron, la primera etapa del actual modelo económico presentó signos de evidente deterioro. Para el periodo 1988-1994 el crecimiento medio anual del producto per cápita apenas fue de 1.22% real, 1.64% de 1994 al 2000 y de 1.20% del 2000 al 2007, de

⁷ De acuerdo con Moreno-Brid, Santamaría y Rivas (2006:112) sostener una alta tasa de crecimiento económico en el largo plazo debe ser una prioridad en la agenda nacional. Si tomamos en cuenta que la mano de obra crece 2.5% en promedio al año, entonces la economía mexicana necesita crecer al menos a una tasa promedio anual de entre 5 y 6% en términos reales, apenas para crear los empleos que se demandan cada año. El crecimiento económico necesitaría ser incluso más fuerte si se quiere mejorar de manera perceptible el nivel de vida de más de 13 millones de mexicanos que viven en condiciones de extrema pobreza.

esta forma, de 1982 al 2007 el promedio anual de crecimiento fue de apenas 0.68% muy por debajo del registrado de 1940 a 1970 que fue de 3.02%.

Gráfica 2
Tasas de crecimiento anuales del PIB per cápita y promedios por periodo



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI y la CONAPO.

Con una perspectiva de largo plazo se demuestra la existencia de un proceso de estancamiento o bajas tasas de crecimiento del PIB per cápita generado por la economía mexicana. Aunque también debe reconocerse la presencia de incrementos significativos en 1996, 1997, 1998, 2000 y 2006, los cuales resultan insuficientes, ya que van siempre acompañados de reducciones de carácter crítico, sobre todo en 1995 (y en 2009), poco menos en el 2001, 2002 y 2003.

Por sector de actividad económica los resultados se resumen en la gráfica 3 y el cuadro 1. En principio de cuentas, durante el periodo 1982-2007, se observó una participación cada vez menor del sector agropecuario, de 6.9% en 1982 pasó a 5.4% en el 2007, mientras tanto el sector industrial (incluye manufacturas, construcción y electricidad, gas y agua) pasó de 27.1% de participación a 26.5% con lo que se contrajo poco más de medio punto porcentual, de hecho en el periodo 1982-1988 decreció 0.1%, para el periodo 88-94 creció a razón de 3.6% y 3.9% para el 94-2000, mientras que del 2000 al 2007 reduce su

crecimiento, al comparar estos datos con los del periodo que va de 1940 a 1981,⁸ se pone en evidencia el proceso de desindustrialización experimentado. El sector más “dinámico” fue el terciario que en 1982 tenían una participación de 66% y para el 2007 era de 68.2%, con tasas medias anuales de crecimiento positivas para todos los periodos. Claramente se observa una terciarización de la economía mexicana, asociada a bajas tasas de crecimiento económico del PIB real total.

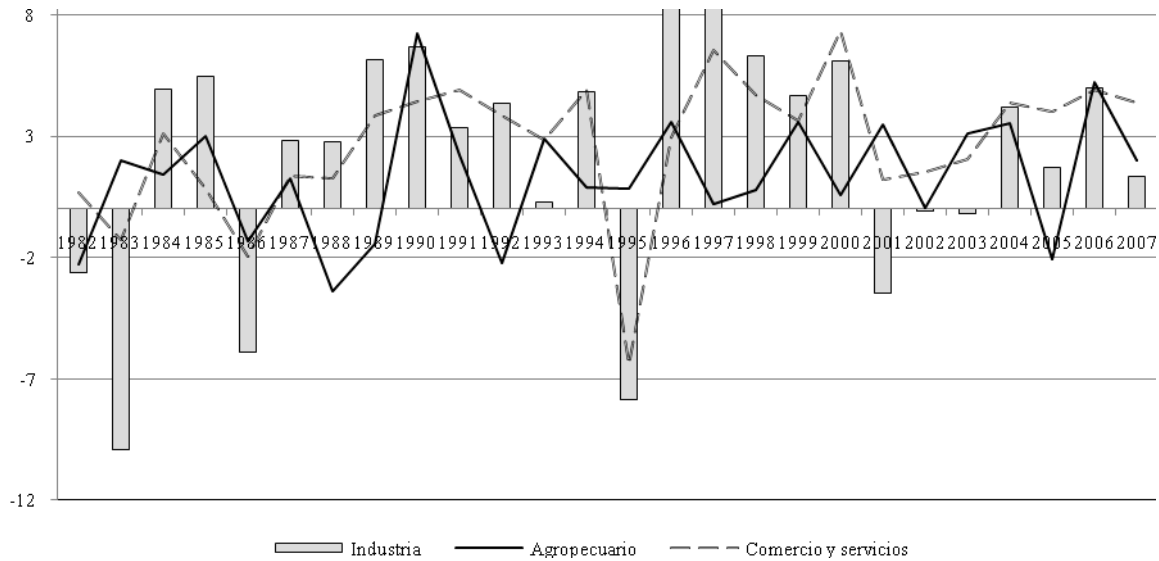
En correspondencia con el marco teórico expuesto, se sabe que una mayor participación del comercio y los servicios, sin un aumento de la planta industrial, implica una reducción del crecimiento o bien un crecimiento temporal y ficticio, por la vía de una mayor dependencia de bienes de consumo, intermedios y de capital que tienen que ser importados para hacer frente a la creciente demanda; los servicios, a pesar de su relevancia, no son el motor del crecimiento en México. Por otra parte, de la información se infiere que los sectores industrial y de servicios se encuentran relacionados positivamente, en cambio, la industria y el agropecuario sostienen ritmos diferentes de comportamiento para algunos años, esto pone en evidencia la desarticulación entre el sector primario y el secundario, que junto al proceso de terciarización de la economía, explican parcialmente el estancamiento.

Continuando con la gráfica 3, interesa señalar que los años en los que se presentó el mejor comportamiento del PIB per cápita (1996-2000), son también los años en los que el producto industrial registró sus mayores tasas de crecimiento anual, un caso similar ocurre con el sector terciario, debido a la alta correlación ya señalada, no es así con el sector primario el cual se mostró mucho más errático al presentar incrementos cuando el resto de sectores decaía (1983, 1995 y 2001) o bien decrementos cuando los demás crecían.⁹ La correlación entre el comportamiento del PIB industrial y el PIB total de la economía se determinó calculando el coeficiente de correlación entre las dos variables, este fue de 0.93, lo que aporta evidencia preliminar de la importancia que tiene el sector industrial para el crecimiento o estancamiento económico del producto y por ende del empleo.

⁸ Durante este periodo, en especial de 1940 a 1970 el PIB manufacturero creció por encima del 7.5% promedio anual. Para mayores referencias sobre la era dorada de la industrialización véase Moreno-Brid y Ros (2009), particularmente el capítulo 5.

⁹ Lo que bien puede obedecer entre otras cosas a las condiciones climáticas y la incertidumbre en la que viven la mayor parte de productores rurales desde hace ya muchos años (latifundismo, minifundismo, atraso tecnológico, deterioro ambiental, inseguridad legal, etcétera).

Gráfica 3
Crecimiento anual por sector de actividad económica



Fuente: elaboración con datos del Banco de Información Económica del INEGI.

Cuadro 1
Participación (%) por sector de actividad y tasas medias anuales de crecimiento

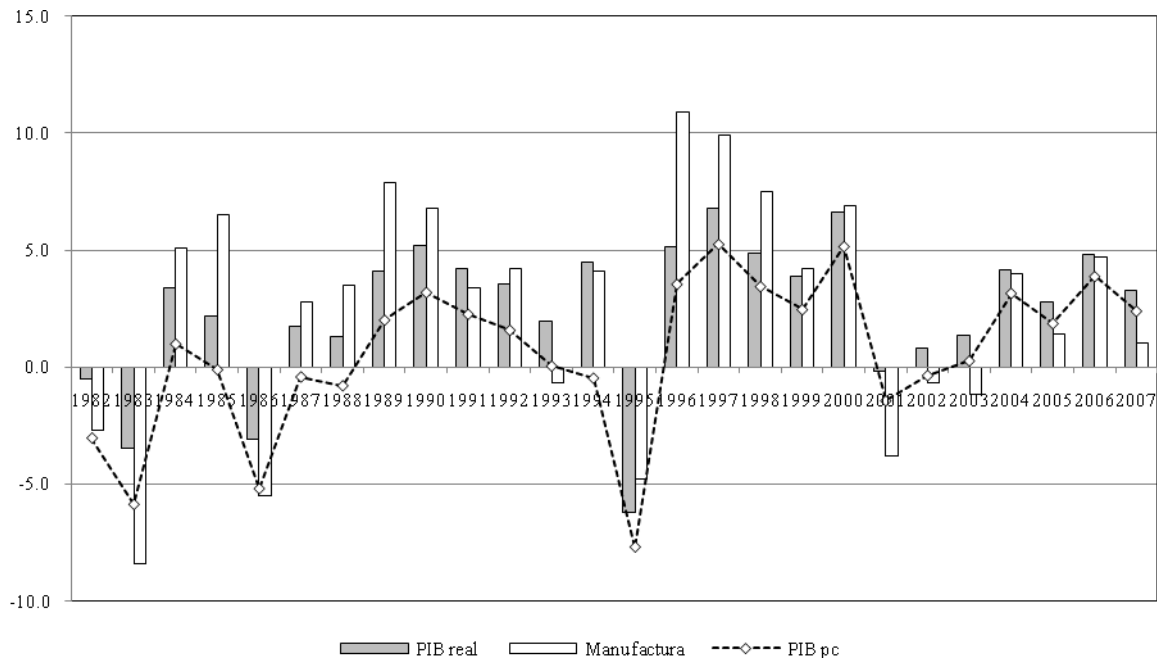
	Agropecuario	Industrial	Comercio y servicios	Manufacturas
1982	6.9	27.1	66.0	18.4
1982-1988	0.4	-0.1	0.5	0.4
1988	7.0	26.0	67.0	18.6
1988-1994	1.3	3.6	3.5	3.6
1994	6.1	26.9	67.0	19.0
1994-2000	1.4	3.9	2.6	4.8
2000	5.5	28.1	66.4	21.5
2000-2007	1.9	1.0	2.8	0.6
2007	5.4	26.5	68.2	19.1
1982-2007	1.5	-0.2	2.7	2.5

Fuente: elaboración con datos del Banco de Información Económica del INEGI.

Al considerar exclusivamente al sector manufacturero y comparar sus tasas de crecimiento con las del crecimiento del PIB total de la economía mexicana se encuentra un coeficiente de correlación de 0.88 (véase gráfica 4). Como era de esperarse por la primera ley de Kaldor las manufacturas parecen determinar una buena parte de la evolución económica del país. Dos años atípicos fueron 2002 y 2003, en los cuales el producto manufacturero exhibió valores negativos mientras el producto total se incrementó ligeramente, previó a esto en el 2001 la caída en el producto manufacturero fue mucho mayor que la caída

en el producto total, algo similar ocurrió en 1982, 1983, 1986 y 1993. La economía, en lo general, se movió al ritmo que lo hacían las manufacturas, algo similar ocurrió con la productividad (medida a través del PIB per cápita), observe que las tasas de crecimiento son mucho más reducidas que las del producto total y las de las manufacturas.

Gráfica 4
Crecimiento anual de la manufactura versus el PIB real total y per cápita



Fuente: elaboración con datos del Banco de Información Económica del INEGI.

De acuerdo con las cifras disponibles en el Sistema de Cuentas Nacionales del INEGI, entre 1982 y el 2007 el valor absoluto del producto generado en las manufacturas pasó de 173,609 millones de pesos de 1993 a 333,406 millones de pesos, un incremento de 92% en 26 años.¹⁰ En términos anuales medios las manufacturas crecieron 2.5% para todo el periodo; 0.4% para 1982-1988, 3.6% de 1988 al 1994, 4.8% de 1994 al 2000 y 0.6% de 2000 al 2007, se confirma con esto que el periodo de mejor comportamiento del sector manufacturero coincidió con el de mejor ritmo observado por el PIB total y per cápita de la economía.

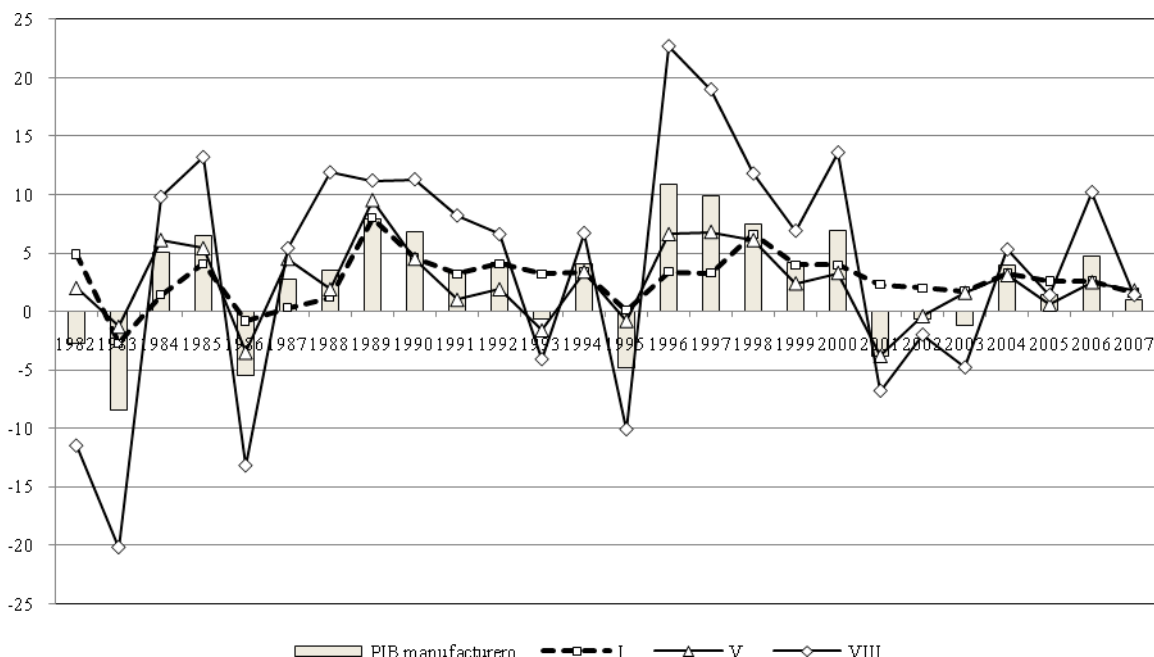
¹⁰ De 1940 a 1970 las manufacturas crecieron en términos absolutos un 840%; claramente existe para un periodo similar (1982-2007) una contracción relativa de las actividades industriales o desindustrialización.

Cuadro 2
Participación y crecimiento por
división manufacturera

	Manufacturas	I	V	VIII
1982	100	26.5	15.5	23.0
1982-1988	0.40	0.45	1.80	-0.06
1988	100	26.6	17.0	22.3
1988-1994	3.60	3.72	2.55	5.45
1994	100	26.8	15.8	25.2
1994-2000	4.80	3.00	3.41	8.49
2000	100	23.8	14.5	32.1
2000-2007	0.60	1.99	0.65	0.40
2007	100	26.4	14.5	31.6
1982-2007	2.60	2.64	2.38	3.96

Fuente: elaboración con datos del Banco de Información Económica del INEGI.

Gráfica 5
Crecimiento anual de las divisiones más importantes de la manufactura



Fuente: elaboración con datos del Banco de Información Económica del INEGI.

A nivel de división de la manufactura, las más relevantes eran: productos alimenticios, bebidas y tabaco (I) que mantuvo durante todo el periodo una participación promedio de 26%; productos metálicos, maquinaria y equipo (VIII) con una participación de 23% en 1982 y de 31.6% en el 2007; y la división de sustancias químicas, derivados del petróleo, productos de caucho y plástico (V) participaron con el 15% en promedio. Las tres divisiones mencionadas aportaron poco más del 70% del PIB manufacturero para todo el periodo (véase gráfica 5 y cuadro 2). La que más creció fue la división VIII; sin embargo, las tres

divisiones presentaron un comportamiento errático característico de toda la economía mexicana. Tres cosas pueden decirse al respecto: la primera es que el crecimiento que presentaron año con año fue insuficiente ante las caídas severas que se observaron en los años críticos; dos, fue demasiado inestable, no mostró una tendencia creciente de largo plazo, tal y como se puede apreciar en la gráfica 5; la división de productos metálicos maquinaria y equipo condujo el crecimiento del producto manufacturero, pero, presentó fuertes oscilaciones a la baja que impidieron mejorar el desempeño manufacturero. Tercero, la actividad manufacturera se encontraba demasiado concentrada en tres divisiones, la I que se encuentra conformada por productos que implican en su mayoría un bajo componente relativo de innovación y progreso tecnológico; la división V está integrada por productos derivados del petróleo y la división VIII está conformada en una buena parte por empresas manufactureras de capital extranjero (e.g. industria automotriz, electrónica y electrodomésticos) las cuales integran pocos insumos nacionales en su producción y distorsionan la creación y fortalecimiento de cadenas productivas locales.

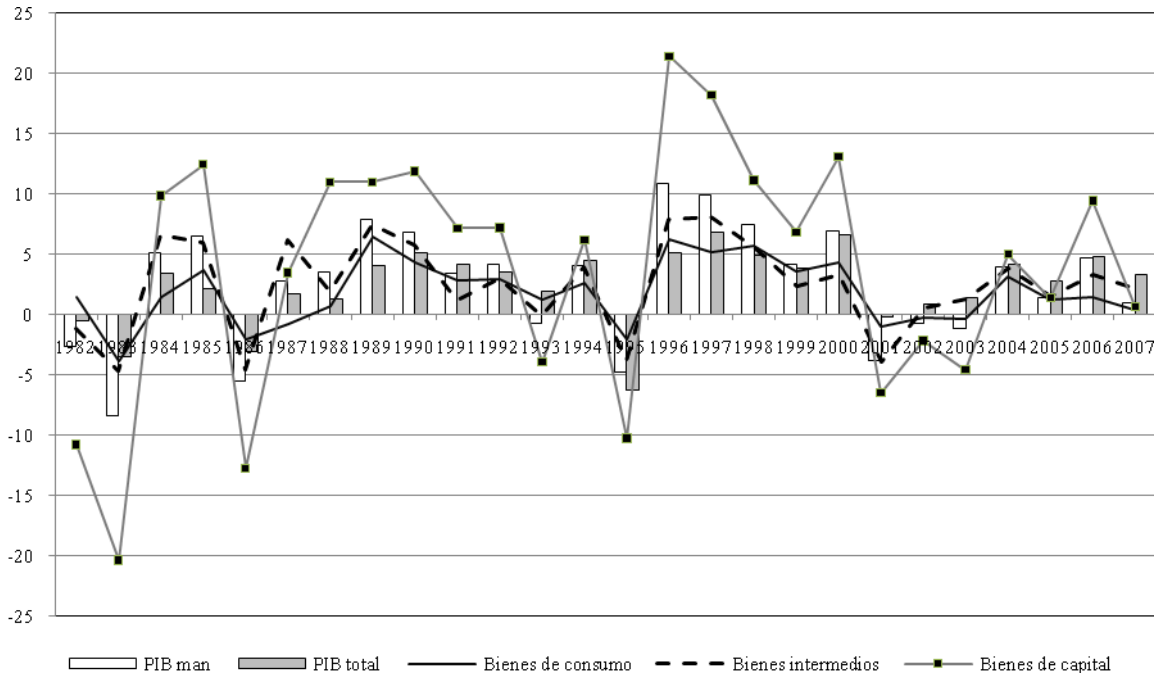
En aras de generar una interpretación alternativa de la evolución de la actividad manufacturera en México, en la gráfica 6 se exponen las tasas anuales de crecimiento por tipo de bien:¹¹ 1) bienes de consumo –se agruparon en ésta categoría las divisiones de: productos alimenticios, bebidas y tabaco (I); textiles, prendas de vestir e industrias del cuero (II) e industrias de la madera y productos de la madera (III)–; 2) bienes intermedios –papel, productos de papel, imprenta y editoriales (IV); sustancias químicas, derivados del petróleo, productos de caucho y plástico (V); productos de minerales no metálicos, excepto derivados del petróleo y carbón (VI) e industrias metálicas básicas (VII)– y 3) bienes de capital – productos metálicos, maquinaria y equipo (VIII) y otras industrias manufactureras (IX).

De esta forma, se encontró que los bienes de consumo participaba en 1982 con el 42% del producto manufacturero, los bienes intermedios 33% y los bienes de capital con el restante 25%; para el año de 1996 esos porcentajes se modificaron quedando en 38, 33 y 29% respectivamente; mientras tanto, para el 2007, fueron de 34, 31 y 35%, con lo que los bienes de capital ganaron notoriamente en su

¹¹ Dicha clasificación se basa en las recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (UNIDO). En especial véase el último reporte de la organización para el 2009.

participación a costa de la reducción observada en la producción de bienes de consumo; la gráfica 6 muestra que los bienes de capital crecieron por encima del resto, pero debe también advertirse que sus caídas fueron mayores en 1983, 1986, 1995, 2001, 2002 y 2003; en general la tasa media anual de crecimiento de la producción de bienes de capital fue de 3.65% para el periodo 1982-2007, de 2.42% para los bienes intermedios y de 1.78% para los bienes de consumo. Por otra parte al calcular el grado de correlación entre las series de crecimiento del PIB total y crecimiento por tipo de bien se encuentra que era de 0.86 para los bienes de capital, 0.82 para los bienes intermedios y 0.83 para los bienes de consumo.

Gráfica 6
Crecimiento anual de las manufacturas, por tipo de bien



Fuente: elaboración con datos del Banco de Información Económica del INEGI.

Puede afirmarse con los datos hasta ahora reportados que en los últimos años se ha dado una paulatina desaceleración de las manufacturas en relación a sectores como el comercio y los servicios, pero sobre todo a lo que se producía durante el periodo 1940-1970. Lo anterior ha fomentado la insuficiencia

dinámica de la economía mexicana, todo ello a partir de la entrada en vigor del modelo erróneamente denominado secundario-exportador.¹²

Cuadro 3
Principales indicadores de las empresas maquiladoras de exportación

	Producción	VAB	PO	VAM	PBM
1990	50,163,134	9,886,524	451,169	4.8	7.9
1991	52,804,962	9,315,454	434,109	4.4	7.9
1992	60,732,377	11,014,147	503,689	5.0	8.7
1993	68,158,225	11,529,234	526,351	5.2	9.8
1994	87,375,493	12,768,412	562,334	5.6	11.8
1995	107,344,659	14,173,581	621,930	6.5	14.9
1996	132,810,723	16,964,939	748,262	7.0	16.4
1997	156,732,589	19,313,027	903,736	7.3	17.5
1998	189,332,209	21,564,693	1,014,023	7.6	19.4
1999	226,161,520	24,242,700	1,143,499	8.2	21.7
2000	278,541,058	27,577,417	1,291,498	8.7	24.2
2001	263,480,185	24,904,093	1,202,954	8.2	23.8
2002	270,438,513	22,322,449	1,071,467	7.4	24.2
2003	276,510,416	22,627,455	1,069,172	7.6	24.8
2004	316,326,591	24,367,250	1,115,456	7.8	26.7
Desviación estándar	96,213,398	6,256,419	305,224		
Media	169,127,510	18,171,425	843,977	7.0	17.0
Tasa media anual de crecimiento	14.06	6.66	6.68		

Los datos de producción y valor agregado bruto (VAB) se encuentran en miles de pesos de 1993
PO es la población ocupada remunerada; VAM es el porcentaje de valor agregado de las maquiladoras
respecto al total de las manufacturas y PBM es el porcentaje del producto bruto total de las
maquiladoras respecto al total manufacturero.

Fuente: elaboración con datos del Banco de Información Económica del INEGI.

Con los datos del cuadro 3 es posible capturar parte del proceso de reconversión industrial que se ha generado en México; los principales indicadores de las empresas maquiladoras de exportación (IME) mostraron incrementos significativos, lo que significa, en parte, que las manufacturas nacionales han perdido importancia como generadoras de empleo y producto, lo que se corresponde con una menor participación del Estado en la promoción de inversiones y generación de incentivos para la actividad industrial y con la paulatina apertura de la economía, desregulación y fomento de la inversión extranjera directa.

¹² De acuerdo con Moreno-Brid y Ros (2009:189) aunque la estrategia ha sido exitosa al aumentar el volumen de exportaciones, también ha incrementado masivamente las importaciones. Las exportaciones manufactureras son muy dependientes de las importaciones y tiene un muy bajo contenido nacional además de débiles enlaces con los proveedores locales. De hecho, 70% de las exportaciones manufactureras son producidas a través de procesos de ensamble con insumos importados que entran bajo esquemas impositivos preferenciales (maquiladoras).

Una mayor participación de la IME implica condenar al país a funcionar como una plataforma de exportación de productos que generan muy poco valor agregado para el país, que a más de cuarenta años de su existencia no han favorecido la generación de una industria nacional que les provea sus principales insumos, que de manera directa y/o indirecta ha fomentado el rompimiento de las escasas cadenas productivas con las que se contaba hasta antes de la apertura comercial del país, las maquiladoras conforman un moderno sistema de economía de enclave y de explotación.

La IME desde un punto de vista jurídico opera bajo un régimen de excepción que permite la integración temporal de materias primas con el objetivo de transformarlas y devolverlas a su país de origen. Las maquiladoras representan un proceso industrial o de servicio que implica transformación, elaboración o reparación de mercancías de procedencia extranjera importadas permanentemente o temporalmente para su exportación posterior. En su definición se encuentra su inviabilidad como estrategia de desarrollo industrial,¹³ su crecimiento implica alentar un proceso de “industrialización bastarda” (Calderón y Martínez, 2004).

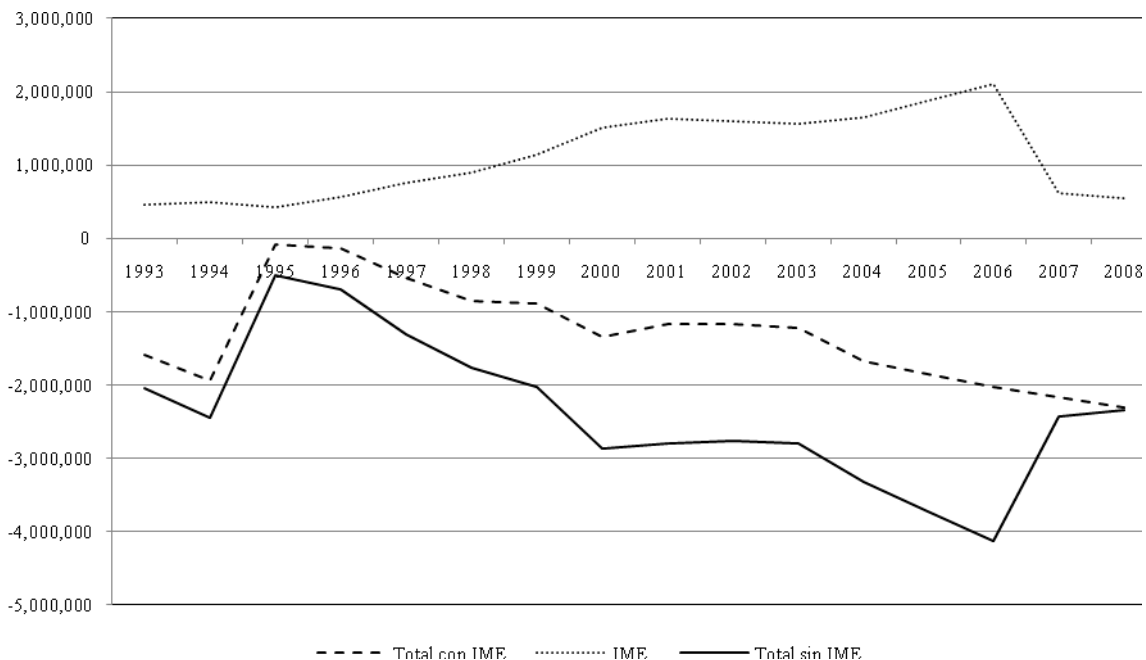
Un indicador adicional de la insuficiencia dinámica del sector manufacturero mexicano viene dado por el saldo de la balanza comercial manufacturera con maquila y sin maquila. En la gráfica 7 se aprecia como el saldo comercial de las IME es positivo y con tendencia creciente para todo el periodo, sólo hasta el 2006 se reduce ligeramente. El saldo total por otra parte es negativo y sólo cuando se incorpora la actividad maquiladora en la balanza comercial manufacturera el déficit se atempera. De aquí que el nombre correcto del actual modelo debería ser “secundario importador”.¹⁴

¹³ Dado que el objetivo central del artículo no es analizar la IME, se recomienda la lectura de la amplia literatura existente en las principales bases de datos académicas; en especial por el carácter de su trabajo y su vinculación con el tema abordado aquí, interesa el artículo de Mejía (2003) quien usando econometría de series de tiempo encuentra evidencia preliminar sobre la independencia del ciclo de la producción maquiladora respecto a la producción industrial del país. Más aún, encuentra para algunos subperíodos que ambas siguen comportamientos contrarios. Carrillo (2007: 668) apunta que “... las pruebas de los factores estructurales y coyunturales que reflejan el agotamiento de la maquila son, entre otros, un grave descenso de la actividad desde finales de 2000 como consecuencia de la recesión en Estados Unidos, la escasa vinculación con la planta productiva nacional (5%), un empleo mayoritario de trabajadores de producción (78%) con bajos salarios relativos (2.70 dólares por hora) y el deterioro ambiental.” Aunque por otro lado Carrillo reconoce la existencia de un proceso de escalamiento industrial en la maquiladora que tiene amplios efectos positivos sobre la competitividad de las mismas (*sic*).

¹⁴ También observe como el déficit se reduce entre 1995 y 1997 justo cuando el tipo de cambio se devaluó.

Diversos estudios econométricos confirman que en los pasados 15 o veinte años la economía mexicana ha incrementado su dependencia estructural de las importaciones, especialmente el sector manufacturero.¹⁵ La elasticidad ingreso de la demanda de importaciones de largo plazo de la economía mexicana se ha incrementado sensiblemente, actualmente su valor está cercano a 3. Lo que significa que si el ingreso real se incrementa a un ritmo de digamos 5%, las importaciones lo harían a un ritmo de 15% obligando a que las exportaciones crezcan a un ritmo similar para mantener el saldo comercial en niveles tolerables, si a esto se le agrega un movimiento adverso en los términos de intercambio, la expansión de las exportaciones tendría que ser muchas veces mayor. De mantenerse en el largo plazo este elevado valor de la elasticidad ingreso de la demanda de importaciones, la economía profundizaría la restricción de su crecimiento por la balanza de pagos, lo que fomentaría su dependencia estructural (Moreno-Brid y Ros, 2009: 190).

Gráfica 7
Saldo de la balanza comercial manufacturera



Fuente: elaboración con datos del Banco de Información Económica del INEGI.

¹⁵ Los estudios que evalúan la restricción de la balanza de pagos sobre el crecimiento tienen su origen en los trabajos de Harrod sobre el multiplicador dinámico del comercio internacional y algunos desarrollos en la CEPAL realizados por Raúl Prebisch, y desde los años setenta los trabajos de Tony Thirlwall. Para el caso mexicano destacan los estudios empíricos de Guerrero de Lizardi (2003, 2006), Moreno-Brid (2001), Ocegueda (2000), Pacheco-López (2003) y Fuji (2000).

Con base en la información estadística presentada y la revisión de la literatura realizada se comprueba que existe en México desde hace poco más de un cuarto de siglo, un marcado proceso de estancamiento o bien bajas tasas de crecimiento, que se traducen en una insuficiente capacidad de generación de empleos, ante una creciente demanda del mismo dado el crecimiento poblacional. La insuficiencia dinámica ha provocado, sin duda, una reducción en el bienestar de millones de mexicanos, con lo que se está a punto de cerrar una “treintena trágica” de la economía mexicana.

Los empleos generados cada año desde 1982 al 2005 (último año para el que se encontró información) han sido insuficientes para cubrir la demanda; a pesar de los constantes discursos a favor de la creación de mayores empleos, los resultados demuestran que ningún gobierno del modelo actual ha podido satisfacer ésta necesidad económica básica. En el cuadro 4 se aprecia que incluso se han perdido empleos cada año en lugar de generarlos, así ha sido en 1982, 1986, 1995, 2001 y 2003 para el caso del sector privado y 1992, 1993, 2001, 2002 y 2003 para el sector público.¹⁶

¹⁶ De acuerdo con las estimación del área de análisis económico del grupo Bancomer para el 2009 se espera una caída en el empleo del orden del 5.1% que equivaldría alrededor de ¡700,000 puestos de trabajo! La mayor parte de esta pérdida se daría en el primer semestre. Las manufacturas podrían contribuir con cerca de 205 mil desempleados, la construcción con 85 mil, el comercio con 150 mil, servicios con 220 mil y las demás actividades aportarían los restantes 40 mil. Regionalmente se espera que el impacto se concentre en el Distrito Federal, Chihuahua, Baja California, Coahuila, Nuevo León, Estado de México, Tamaulipas, Jalisco y Sonora; es decir, las entidades de mayor desarrollo industrial y económico. Para mayores referencias véase Torres (2009).

Cuadro 4
Empleos generados cada año

Año	Asegurados permanentes del IMSS	Sector público	Empleo Formal
1982	-75,918	211,636	135,718
1983	22,583	274,856	297,439
1984	571,274	243,076	814,350
1985	501,793	105,858	607,651
1986	-146,631	51,984	-94,647
1987	771,536	29,347	800,883
1988	159,962	279,014	438,976
1989	1,009,280	7,449	1,016,729
1990	837,676	22,927	860,603
1991	520,000	28,724	548,724
1992	55,000	-178,443	-123,443
1993	-56,000	-56,345	-112,345
1994	245,000	80,367	325,367
1995	-181,000	37,786	-143,214
1996	804,000	31,317	835,317
1997	882,000	100,643	982,643
1998	303,504	77,795	381,299
1999	488,071	3,976	492,047
2000	397,439	2,031	399,470
2001	-313,102	-2,770	-315,872
2002	19,372	-12,022	7,350
2003	-97,189	-10,857	-108,046
2004	227,466	n.d.	227,466
2005	184,954	n.d.	184,954
promedio 1982-1988	257,800	170,824	428,624
promedio 1988-1994	395,845	26,242	422,087
promedio 1994-2000	419,859	47,702	467,561
promedio 2000-2005	69,823	-4,254	65,887

Fuente: elaboración con base a Jones (2001:356-357) y Guillen (2007:216).

El cuadro muestra como paulatinamente el sector público ha reducido las ofertas laborales, lo cual tiene diferentes interpretaciones, ya que por un lado es posible que esto redunde en una mayor eficiencia pero por el otro significa que ante la pérdida de dinamismo del sector privado no existe en la economía formal mecanismo de compensación para los empleos necesarios, lo que conduce a la población directamente a la economía informal o la migración.¹⁷ En promedio de 1982 a 1988 se crearon 257,800 plazas anuales en el sector privado, 170,824 en el sector público y 428,624 en total; en 1988-1994 se incrementó la creación en el sector privado pero se redujo drásticamente en el sector público; en 1994-2000 el promedio anual de empleos fue de 419,859 en el sector privado y 47,702 en el público; para el periodo 2000-2005 el empleo presenta un franco estancamiento al generarse en promedio cada año 69,823 empleos en el sector privado y -4,254 en el público, 65,887 empleo en todo el sector formal, la pregunta

¹⁷ Con datos de migración quinquenal del CONAPO se tiene que de 1987 a 1992 1,865,312 personas se fueron a trabajar a los Estados Unidos Americanos; de 1992 a 1997 fueron 1,952,459 y de 1997 al 2002 el número de migrantes fue de 2,474,222.

es ¿a dónde van a parar todos los mexicanos que se agregan cada año a la población económicamente activa? Muchos de ellos engruesan las filas de la migración hacia los Estados Unidos de Norteamérica, otra parte se une a la economía informal, al subempleo y por supuesto algunos se dedican a delinquir, en solitario o en grupos, organizada o desorganizadamente.¹⁸

Como resultado del estancamiento, existe un deterioro del mercado laboral, asociado a una pérdida de dinamismo en el sector manufacturero y por tanto del resto de sectores de actividad económica; el empleo en México muestra una gran volatilidad y al igual que el crecimiento del producto es insuficiente para cubrir las necesidades de más de un millón de personas que se agregan cada año al mercado de trabajo.

Cuadro 5
Precarización del empleo en México

Año	POI	POS	POS man	POS man (% del total)	Empleo precario
2000	10,354,145	2,732,650	571,085	20.9	13,086,795
2001	10,642,961	2,534,235	463,332	18.3	13,177,196
2002	11,037,333	2,674,653	475,250	17.8	13,711,986
2003	11,456,603	3,150,604	536,074	17.0	14,607,207
2004	11,540,197	3,105,265	451,662	14.5	14,645,462
2005	11,626,576	2,831,865	381,161	13.5	14,458,441
2006	11,421,546	3,074,226	438,006	14.2	14,495,772
2007	11,766,106	2,992,806	423,013	14.1	14,758,912
2008	11,857,285	3,014,899	414,613	13.8	14,872,184

POI: población en el sector informal; POS: población subocupada y POS man: subocupada en las manufacturas.
Fuente: elaboración con datos del Banco de Información Económica del INEGI.

La creciente precarización del empleo, sobre todo en los últimos ocho años se demuestra en el cuadro 5; mientras en el 2000 la población ocupada en el sector informal y subocupada (empleo precario) era de más de 13 millones de personas, para el 2008 se estima en poco más de 14 millones de personas, de las cuales en el 2008, 414,613 se encontraban subocupadas en el sector manufacturero; la subocupación en el sector manufacturero pasó de representar el 20.9% del total en el 2000 a 13.8% en el 2008. Lo que

¹⁸ Con cifras del INEGI (2008), se tiene que en el 2000 se habían denunciado 1,359 delitos del fuero común por cada 100 mil habitantes y 83.1 del fuero federal, para el 2007 las mismas cifras ascienden a 1,492 y 129, eso sin contar aquellos delitos que no son denunciados por la enorme desconfianza de la ciudadanía en las autoridades judiciales. En lo que va de la presente administración federal (2006-2010) suman ¡más de 30,000 muertos! producto de la lucha librada entre las fuerzas del orden público y los grupos criminales (Guerrero, 2010).

las cifras demuestran es la existencia de un proceso más allá del estancamiento en materia de empleo, una etapa crítica de desempleo, subocupación e informalidad.¹⁹

➤ 5. Conclusiones.

La economía mexicana está por cumplir treinta años de estancamiento económico, lo que he denominado la “treintena trágica”, en promedio durante el periodo que va de 1982 al 2007 apenas ha crecido a un 2.4% promedio anual, muy por debajo de lo alcanzado durante la etapa del desarrollo estabilizador o la etapa de crecimiento compartido, a nivel de PIB per cápita las cosas están todavía peor ya que en el mismo lapso se registra un crecimiento de 0.68% promedio anual. Asociado con este magro crecimiento económico se encuentra el elevado desempleo y la precarización del empleo: entre 2000 y 2005 apenas se crearon 65 mil empleos en promedio anual, muy por debajo de las necesidades existentes, y el número de empleos precarios se incrementó en más de un millón. No existen muchas razones para festejar y si muchas por las cuales trabajar con libertad y espíritu competitivo.

Existen dos causas posibles de este decepcionante desempeño económico: la primera tiene que ver con la incapacidad de la economía nacional para hacerse de un núcleo endógeno de dinamización tecnológica en el sector manufacturero, la industrialización nunca se completó lo que generó una deficiencia estructural que impide crecer más allá de ciertos límites, las manufacturas han reducido su tasa de crecimiento y con ello han mermado la productividad y de aquí el crecimiento global, conduciendo a la economía a una trampa de estancamiento. La segunda tiene que ver con lo que se hizo desde los primeros años de los ochenta, las políticas económicas implementadas para estabilizar la economía ante el choque que representó la crisis de deuda como resultado del agotamiento del viejo modelo económico basado en

¹⁹ En el marco del modelo económico vigente, las altas tasas de desempleo o el subempleo se interpretan como el resultado de la existencia de rigideces o falta de incentivos para adaptarse a los cambios en la economía internacional. La flexibilidad es la meta y la desregulación es la prescripción tradicional en este enfoque de oferta. Los factores que son cuestionados abarcan distintas variables. Los salarios están por encima de su precio de equilibrio afectando el nivel de empleo, mientras que la reducción de los diferenciales limita la movilidad y los incentivos para adquirir nuevas capacidades. La menor movilidad determinada por la falta de incentivos y por las restricciones legales impide el ajuste estructural, eleva los costos del trabajo y reduce su eficacia. Por último, las regulaciones introducidas para proteger la estabilidad y el ingreso de los trabajadores son también interpretadas como elementos de rigidez al encarecer los costos y constituir salarios de reserva por debajo de los cuales no existen incentivos para aceptar empleo (Tokman, 1991:185).

el Estado y la industria como motor del crecimiento; el giro hacia una estrategia basada en el mercado a ultranza y las exportaciones maquilo-manufactureras ha dañado seriamente la capacidad potencial de crecimiento del país. Actualmente no se tiene una política industrial clara con un enfoque que privilegie sectores clave en el contexto de una economía basada en la información, peor aún existe una desarticulación entre los logros del sector exportador y el resto de actividades económicas, las exportaciones no se han constituido el motor del crecimiento económico, debido al tipo de procesos manufactureros que se han privilegiado (maquiladoras).

El reto de las autoridades, y de todos, es trabajar para construir un nuevo modelo económico que en el marco de la nueva fase del capitalismo tecno-cognitivo reconozca el rol estratégico del sector industrial, principalmente las manufacturas como eje articulador del sano desempeño de la economía. Se requiere trabajar para generar una nueva política industrial que conduzca al país, primero a reparar los daños del modelo actual y después a retomar la senda del desarrollo económico. Respetando por cierto el equilibrio entre el mercado y el Estado, dejando atrás toda clase de fundamentalismos que únicamente conducen a la profundización del subdesarrollo vigente.

Referencias bibliográficas y documentales

- Bairam, Erkin (1987). “The Verdoorn law, returns to scale and industrial growth: a review of the literature”, en *Australian Economic Papers*, vol. 26, núm. 48, pp. 20-42.
- Blecker, Robert (2007). “External shocks, structural change, and economic growth in Mexico, 1979-2006”, en *Political Economy Research Institute*, núm. 157.
- Calderón, Cuauhtémoc y Gerardo Martínez (2004). “Estructura industrial de la frontera norte y estrategia de desarrollo”, en *Comercio Exterior*, vol. 54, núm. 8, pp. 712-720.
- Calderón, Cuauhtémoc (2008). “Crecimiento y rendimientos crecientes a escala en la industria manufacturera regional mexicana”, en *Desarrollo regional en México*, Trinidad Martínez (coord.), Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, pp. 45-75, México.
- Calva, José (2001). “La economía mexicana en recesión”, en *Problemas del Desarrollo*, vol. 32, núm. 126, pp. 237-252.
- Carrillo, Jorge (2007). “La industria maquiladora en México: ¿evolución o agotamiento?”, en *Comercio Exterior*, vol. 57, núm. 8, pp. 668-681.
- Chávez, Marco (2007). “México: de la macroeconomía de la inestabilidad y el estancamiento hacia la recuperación del desarrollo”, en *Macroeconomía del crecimiento sostenido*, José Calva (coord.), Porrúa, pp. 171-190, México.
- Cruz, Moritz (2007). “Romper la tasa de crecimiento neoliberal mexicana: una propuesta Harrodiana”, en *Economía*, UNAM, vol. 5, núm. 14, pp. 70-86.
- de María y Campos, Mauricio, Lilia Domínguez, Flor Brown y Armando Sánchez (2009). *El desarrollo de la industria mexicana en su encrucijada*. México: Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México e Instituto de Investigaciones sobre Desarrollo Sustentable y Equidad Social.
- Fuji, Gerardo (2000). “El comercio exterior manufacturero y los límites al crecimiento económico de México”, en *Comercio Exterior*, vol. 50, núm. 11, pp. 1008-1014.
- Guerrero de Lizardi, Carlos (2003). “Modelo de crecimiento económico restringido por la balanza de pagos. Evidencia para México, 1940-2000”, en *Trimestre Económico*, vol. 70, núm. 278, pp. 253-274.
- Guerrero de Lizardi, Carlos (2006). “Thirlwall’s law with an emphasis on the ratio of export/import income elasticities in Latin America economies during the twentieth century”, en *Estudios económicos*, vol. 21, núm. 1, pp. 23-44.
- Guerrero, Eduardo (2010). “Como reducir la violencia en México”, en *Nexos*, consultado en <http://bit.ly/aITmIb>.
- Guerrero, Isabel, Luis López-Calva y Michael Walton (2006). “La trampa de la desigualdad y su vínculo con el bajo crecimiento en México”, en <http://bit.ly/9J764e>.
- Guillen, Arturo (2007). “Obstáculos macroeconómicos para la instauración de un proyecto nacional de desarrollo alternativo en México”, en *Macroeconomía del crecimiento sostenido*, José Calva (coord.), Porrúa, pp. 214-232, México.
- Guillén, Arturo (2000). *México hacia el siglo XXI. Crisis y modelo económico alternativo*, Plaza y Valdés editores y UAM, México.
- Hausmann, Ricardo, Lant Pritchett y Dani Rodrik (2005). “Growth accelerations”, en *Journal of Economic Growth*, vol. 10, núm. 4, pp. 303-329.
- Huerta, Arturo (2004). *La economía política del estancamiento*, Diana, México.
- Ibarra, Carlos (2008). “La paradoja del crecimiento lento de México”, en *Revista de la CEPAL*, núm. 95, pp. 83-102.
- INEGI (2008). *Indicadores seleccionados de delitos denunciados ante el ministerio público según fuero, 1997-2008*. México.
- Jones, Claudio (2001). “La sociedad, la economía y las políticas del empleo en México”, en *Políticas económicas del México contemporáneo*, Luis Rubio (coord.), Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica, pp. 343-371, México.
- Kaldor, Nicholas (1966). *Causes of the slow rate of economic growth of the United Kingdom: an inaugural lecture*, Cambridge University Press, Londres.
- Levy, Santiago (2007). “¿Pueden los programas sociales disminuir la productividad y el crecimiento económico? Una hipótesis para México”, en *Trimestre Económico*, vol. 74, núm. 295, pp. 491-540.
- Loría, Eduardo (2007). “Causes of the slow rate of economic growth in Mexico”, *Conference on finance and development in Mexico*, San Diego, USA.
- Martínez del Campo, Manuel (1985). *Industrialización en México. Hacia un análisis crítico*, El Colegio de México, México.

- Martínez, Lorenza, Aarón Tornell y Frank Westermann (2004). “Globalización, crecimiento y crisis financieras. Lecciones de México y del mundo en desarrollo”, en *Trimestre Económico*, vol. LXXI, núm. 282, pp. 251-351.
- Mejía, Pablo (2003). “Fluctuaciones cíclicas en la producción maquiladora de México”, en *Frontera Norte*, vol. 15, núm. 29, pp. 65-83.
- Moreno-Brid, Juan Carlos (2001). *Essays on economic growth and the balance of payments constraint with special reference to the case of Mexico*, tesis doctoral, Universidad de Cambridge, Cambridge.
- Moreno-Brid, Juan Carlos y Jaime Ros (2004). “México: las reformas del mercado desde una perspectiva histórica”, en *Revista de la CEPAL*, núm. 84, pp. 35-57.
- Moreno-Brid, Juan Carlos, Jesús Santamaría y Juan Rivas Valdivia (2006). “Manufactura y TLCAN: un camino de luces y sombras”, en *Economía*, UNAM, vol. 3, núm. 8, pp. 95-114.
- Moreno-Brid, Juan Carlos y Jaime Ros (2009). *Development and growth in the mexican economy: a historical perspective*, Oxford University Press, Nueva York.
- Ocegueda, Juan (2000). “La hipótesis de crecimiento restringido por balanza de pagos. Una evaluación de la economía mexicana, 1960-1997”, en *Investigación Económica*, vol. 60, núm. 232, pp. 91-122.
- Ocegueda, Juan (2003). “Análisis Kaldoriano del crecimiento económico de los estados de México, 1980-2000”, en *Comercio Exterior*, vol. 53, núm. 11, pp. 1024-1034.
- Pacheco-López, P. (2003). *Trade liberalization in Mexico and its impacts on exports, imports and the balance of payments*, tesis doctoral, Universidad de Kent, Kent.
- Perrotini, Ignacio (2004). “Restricciones estructurales del crecimiento en México, 1980-2003”, en *Economía*, UNAM, vol. 1, núm. 1, pp. 86-100.
- Puyana, Alicia y José Romero (2007). “La economía mexicana después de dos decenios de reformas”, en *Comercio Exterior*, vol. 57, núm. 10, pp. 796-812.
- Prebisch, Raúl (1959). “Commercial policy in the underdeveloped countries”, en *American Economic Review*, vol. 49, núm. 29, pp. 251-273.
- Ros, Jaime (2004). *Teoría del desarrollo y economía del crecimiento*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Ros, Jaime (2008). “La desaceleración del crecimiento económico en México desde 1982”, en *Trimestre Económico*, vol. 75, núm. 299, pp. 537-560.
- Tello, Carlos (2007). *Estado y desarrollo: México 1920-2006*, UNAM y Facultad de Economía, México.
- Thirlwall, Anthony (1983). “A plain man’s guide to Kaldor’s growth laws”, en *Journal of Post Keynesian Economics*, vol. 5, núm. 3, pp. 345-358.
- Tokman, Victor (1991). “Mercados de trabajo y empleo en el pensamiento económico latinoamericano”, en *El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para la América Latina*, Osvaldo Sunkel (comp.), Fondo de Cultura Económica, pp. 163-191, México.
- Toner, Phillip (1999). *Main currents in cumulative causation: the dynamics of growth and development*, Macmillan, Londres.
- Torres, Eduardo (2009). “La pérdida de empleos en 2000: ¿Cuántos y dónde?”, en *Observatorio Sectorial de BBVA*, Servicios de Estudios Económicos, julio.
- UNIDO (2009). *Industrial development report. Breaking in and Moving Up: New Industrial Challenges for the Bottom Billion and the Middle-income Countries*.
- Verdoorn, Petrus (1949). “Fattori che regolano lo sviluppo della produttività del lavoro”, en *L’Industria*, núm. 1, pp. 3-10.
- Villarreal, René (2005). *Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México. Un enfoque macroindustrial y financiero (1929-2010)*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Young, Allyn (1928). “Increasing returns and economic progress”, en *Economic Journal*, vol. 38, núm. 152, pp. 527-542.

UACJ

Esta obra se terminó de imprimir en febrero de 2011
Cd. Juárez, Chihuahua, México.

Tiraje: 120 ejemplares